

**Estimadas Autoridades y profesores
Compañeras y compañeros
Familiares, amigos y visitas presentes
A todos ustedes, muy buenas tardes**

Quiero comenzar por felicitar a todos mis compañeros por encontrarnos finalizando con éxito este diplomado de Gerencia Pública. Este proceso lo empezamos hace aproximadamente 1 año atrás con distintas expectativas, miradas, motivaciones pero con un foco en común, el que nos hace estar hoy aquí y por sobre todo nos permitió trabajar juntos, ser un grupo y formar equipo para enfrentar los desafíos que implicaron estos meses de estudio.

Estar acá compartiendo con ustedes este momento tiene para mí distintos significados. Es retomar lo que ha sido el recorrido y la motivación que me hizo llegar a este Diplomado, tiene que ver con mi historia personal y laboral, lo que ha inspirado mi vida profesional desde que salí de la universidad. Mi primer trabajo de ingeniera fue en una empresa privada de aceros, donde si bien pude aprender y tener una positiva experiencia laboral, me sirvió para reafirmar algo que venía dando vuelta desde mi época universitaria: necesito un trabajo que me permita trabajar para y con otros, donde yo pueda marcar una diferencia. Me di cuenta entonces que tenía que hacer un giro. Fue esta búsqueda la que me llevó al mundo de la educación con un desafío: volver a la sala de clases pero esta vez como profesora de matemática en un colegio de contexto vulnerable por un periodo definido de dos años.

Fueron dos años de mucho trabajo, esfuerzo, dedicación, pero también, lamentablemente, de mucha frustración, al constatar las desigualdades que enfrentan los alumnos y las dificultades que los profesores viven a diario para lograr que éstos puedan alcanzar sus metas. Pero a su vez, fue un tiempo de grandes aprendizajes, que no hubiese logrado en ningún otro lugar. Me enamoré de la educación y a la vez me decepcioné de lo precario e injusto del sistema. Los dos años terminaron con un sentimiento de deuda enorme con mis estudiantes, de saber que queda mucho por hacer, que las necesidades y desafíos son innumerables. Esta experiencia me ha llevado a seguir incursionando en el ámbito educacional en distintas corporaciones, y a tener la inquietud de conocer el mundo público, y comenzar a ser parte de las soluciones.

Con estas expectativas llegué al diplomado y desde la primera clase supe que había tomado una buena decisión. Por una parte es indiscutible que el diplomado cuenta con un equipo docente de excelente nivel, con un alto compromiso con nuestra sociedad y que está siendo protagonista de cambios relevantes en la esfera pública. Los ayudantes también fueron fundamentales en este proceso, con una dedicación admirable y paciencia envidiable. En representación del diplomado versión otoño les doy las gracias a profesores y ayudantes por invitarnos a creer que es posible generar cambios pero de la mano de mucho esfuerzo, exigencia y profesionalismo.

Pero, hay un tercer elemento que, indiscutiblemente marcó un diferencia en los aprendizajes que tuve en este curso: mis compañeros. Fueron un complemento perfecto para conectar los conocimientos de los profesores con la realidad de sus instituciones. No se imaginan lo agradecida que me siento y lo mucho que me entregaron, pude realmente acercarme a este mundo que yo miraba de lejos. Como curso generamos un ambiente de aprendizaje mutuo, donde cada uno de nosotros tenía algo que aportar desde su realidad. Aprendimos a ser críticos, a no tener miedo a innovar, a tener una mirada global de las cosas, a tener opinión y lograr acuerdos a partir de nuestras diferencias

Repasando lo que fueron estos meses, encontré una frase de Marco Tulio Cicerón que resume, en parte, el sentimiento que me llevó a estar aquí. Quien dijo “No hemos nacido solamente para nosotros”, esta oración plasma lo que personalmente busco en mi vida profesional y creo que de muchos de los que estamos hoy trabajando desde distintos ámbitos con la motivación de lograr cambios positivos para nuestra sociedad.

Como les mencioné anteriormente, yo no trabajo en una institución pública, estoy en la vereda del frente interactuando constantemente con ellas en el área de la educación porque creo que trabajando juntos es la manera en que podemos ir construyendo una mejor sociedad. En este sentido, quiero y siento que tenemos el deber de entregar nuestro trabajo a otro, mejorar las condiciones de otro y no solo las propias.

Creo que es la falta de este sentido lo que nos ha hecho vivir la crisis que actualmente enfrentamos como país, donde existe una preocupante pérdida de confianza tanto en la política como en autoridades e instituciones. Volviendo a la frase de Cicerón, se olvida al otro para superponer los beneficios propios. Es en este punto donde es fundamental que recuperemos el rumbo y asumamos las responsabilidades de nuestros trabajos. Debemos encantarnos, conectarnos y creer en lo que estamos haciendo y por sobretodo ser capaces de relevar el valor público estando constantemente conectados con los la sociedad

Superar esta crisis es a lo que nos invitó cada uno de nuestros profesores en este diplomado, pero es ahora, fuera de la sala de clases donde viene el real desafío ¿Qué hacer con lo aprendido? ¿Por dónde empezar? Y así podría seguir con un sinfín de preguntas. Pero si podemos responder esas dos, tendremos unos buenos cimientos para empezar a trabajar. Espero seamos capaces de responderlas.

Les deseo mucho éxito a todos en sus nuevos desafíos.

MUCHAS GRACIAS